

Costa Rica

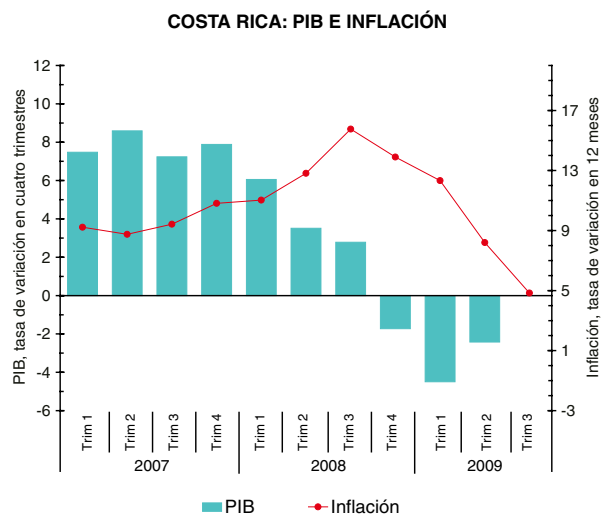
En 2009 la economía costarricense se vio afectada por la desaceleración de la economía mundial y en particular por la recesión en los Estados Unidos. Los principales canales de transmisión fueron una disminución de la demanda externa, una menor llegada de turistas y un debilitamiento de los flujos de inversión extranjera directa (IED). En consecuencia, se espera una contracción del PIB en torno al 1,2%, en comparación con el crecimiento del 2,6% registrado en 2008. La inversión bruta interna y las exportaciones se redujeron significativamente, pero se vieron parcialmente compensadas por un incremento moderado del consumo. En este contexto, la tasa de desempleo abierto aumentó y se ubicó en un 7,8% a nivel nacional. La inflación disminuyó considerablemente y se espera que cierre el año en torno al 4,5%. El déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos experimentó una reducción significativa al pasar del 9,2% del PIB en 2008 al 3,3% en 2009, en tanto que el déficit fiscal experimentó un fuerte incremento y se ubicó en un 3,8% del PIB.

De acuerdo con las estimaciones de la CEPAL, se prevé que en 2010 el PIB crecerá un 3,5%, impulsado por la recuperación de la demanda externa. La inflación se ubicará en torno al 5%, mientras que el déficit de la cuenta corriente será similar al observado en 2009. A su vez, el déficit fiscal, como porcentaje del PIB, sería similar al registrado en 2009. En este contexto, se espera que el nuevo gobierno que asumirá funciones en 2010 emprenda un proyecto de reforma fiscal.

El balance del gobierno central se deterioró significativamente, por lo que el gobierno debió realizar varios ajustes al presupuesto durante el año, además de conseguir la aprobación temporal de la Asamblea Legislativa para financiar gasto corriente con endeudamiento. Los ingresos fiscales disminuyeron un 9,5% en términos reales, producto de la contracción de la actividad económica y la reducción de las compras del exterior. En esta línea, los impuestos sobre la renta y el comercio exterior fueron los que sufrieron la mayor contracción.

En contraste, los gastos del gobierno central se elevaron un 15,6% en términos reales. Los gastos corrientes tuvieron el mayor incremento como resultado de mayores remuneraciones y de políticas anticíclicas, entre las que destacan la ampliación de la cobertura del seguro social a personas que perdieron su empleo, los subsidios para la compra de alimentos y el transporte, y el incremento de las pensiones. El déficit fiscal se

financió principalmente con la emisión de deuda interna adquirida por inversionistas institucionales, que tuvo un crecimiento anual de un 28%. La deuda externa como porcentaje del PIB se redujo de un 33% en 2008 a un 30% en 2009, como resultado de los vencimientos en el pago de capital. Las líneas de crédito de los organismos multilaterales se utilizaron escasamente.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

En 2009 la política monetaria y cambiaria continuó orientada a procurar la estabilidad de precios y a migrar hacia un esquema de tipo de cambio flexible. Durante 2009 el banco central tuvo una necesidad menor de ajustar la banda cambiaria, en comparación con lo acontecido en 2008, lo que obedeció principalmente a menores turbulencias y presiones en el mercado cambiario. Desde fines de agosto, el tipo de cambio se despegó del límite superior de la banda, gracias al menor déficit de la cuenta corriente. A mediados de noviembre el tipo de cambio nominal era de 565 colones por dólar de los Estados Unidos, lo que representaba una depreciación en torno al 3% con respecto al nivel observado a principios de año. Este movimiento habría llevado a una leve depreciación del tipo de cambio real bilateral con los Estados Unidos, después de tres años de movimientos en sentido contrario.

El banco central instrumentó una política monetaria restrictiva con el objeto de seguir combatiendo posibles presiones inflacionarias, a pesar de la contracción de la actividad económica. Hasta fines de noviembre, la tasa de interés de política monetaria se había reducido en una ocasión y solamente un punto porcentual (del 10% al 9%). El promedio de la tasa de interés activa nominal del sistema financiero cerró el año en un 24,6%, lo que representa una tasa real de un 17,8%. Por su parte, la tasa pasiva media nominal finalizó el año en un 10,7%, regresando a una tasa real positiva (3,8%) luego de los valores negativos observados en 2008. Los depósitos en moneda extranjera se expandieron un 25%, lo que refleja la creciente dolarización de la economía.

Durante 2009 tuvieron lugar varias rondas de negociaciones para un tratado de libre comercio con China. La negociación del acuerdo de asociación entre Centroamérica y la Unión Europea debió suspenderse en espera de la resolución de la crisis hondureña. A fin de cumplir con los compromisos adquiridos en el marco de la Organización Mundial del Comercio (OMC), el gobierno envió a la Asamblea Legislativa un proyecto para modificar la ley del régimen de zonas francas.

El debilitamiento de la economía fue más pronunciado en la primera mitad de 2009 y a partir de abril se registró una desaceleración de la caída del índice mensual de actividad económica. El desplome de la inversión bruta interna (-24,1%) obedeció a la contracción de la construcción y la compra de maquinaria, así como al ajuste significativo a la baja de los inventarios. El consumo creció un 1,8% (4,3% en 2008), a pesar del deterioro de las condiciones económicas, impulsado por el incremento de los salarios reales, el mayor gasto público en materia de remuneraciones y compras de bienes y servicios, y el fortalecimiento de los programas sociales. Por sectores, la industria manufacturera (-4,9%) y el comercio, restaurantes y hoteles (-4,4%) resintieron fuertemente

COSTA RICA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS

	2007	2008	2009 ^a
Tasas de variación anual			
Producto interno bruto	7,8	2,6	-1,2
Producto interno bruto por habitante	6,3	1,2	-2,5
Precios al consumidor	10,8	13,9	4,0 ^b
Salario medio real ^c	1,4	-2,0	9,4 ^d
Dinero (M1)	22,6	1,5	0,6 ^e
Tipo de cambio real efectivo ^f	-2,5	-3,4	-1,1 ^g
Relación de precios del intercambio	-1,0	-3,8	8,0
Porcentaje promedio anual			
Tasa de desempleo urbano	4,8	4,8	7,6
Resultado global del gobierno central / PIB	0,6	0,2	-3,8 ^h
Tasa de interés pasiva nominal	7,1	5,4	8,7 ^h
Tasa de interés activa nominal	17,3	16,7	21,7 ^h
Millones de dólares			
Exportaciones de bienes y servicios	12 852	13 660	12 631
Importaciones de bienes y servicios	14 103	16 444	13 271
Saldo en cuenta corriente	-1 646	-2 732	-1 195
Cuentas de capital y financiera ⁱ	2 794	2 384	1 462
Balanza global	1 148	-348	267

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Estimaciones preliminares.

^b Variación en 12 meses hasta octubre de 2009.

^c Remuneraciones medias declaradas de los afiliados al seguro social.

^d Estimación basada en datos de enero a septiembre.

^e Variación en 12 meses hasta noviembre de 2009.

^f Una tasa negativa significa una apreciación real.

^g Variación del promedio de enero a octubre de 2009 respecto del mismo período del año anterior.

^h Datos anualizados, promedio de enero a noviembre.

ⁱ Incluye errores y omisiones.

la menor demanda externa, mientras que la agricultura y ganadería (-4,7%) se vieron afectadas también por fenómenos climatológicos adversos y plagas.

La inflación, medida a través del índice de precios al consumidor, tuvo una desaceleración importante en 2009. Se espera que la tasa interanual de diciembre a diciembre cierre el año en torno al 4,5% (13,9% en 2008). Esta disminución se explica principalmente por la caída de la actividad económica y de los precios internacionales de los alimentos y combustibles. Asimismo, el nuevo esquema cambiario ha permitido una menor transmisión de las variaciones cambiarias al nivel de precios internos. La tasa de desempleo nacional repuntó fuertemente (2,9 puntos porcentuales), después de tres años a la baja. Los salarios reales del sector formal aumentaron como consecuencia de la reducción de la inflación.

El déficit de la cuenta corriente disminuyó en forma significativa, principalmente debido a la reducción de las importaciones de bienes (alrededor del -20%). Las compras de bienes de consumo duradero y bienes de capital resintieron la contracción de la actividad económica, mientras que las de combustibles y lubricantes se vieron especialmente afectadas por la baja de los precios internacionales. A su vez, también se redujeron las exportaciones, pero a una menor tasa (alrededor del -7%). En el primer semestre

de 2009 se observó una fuerte caída de las exportaciones de zonas francas, pero hacia finales del año se desaceleró la tasa de contracción.

Las exportaciones de servicios experimentaron una reducción de alrededor de un 9%, debido a los menores ingresos por concepto del transporte y el turismo. No obstante, se estima que las exportaciones de servicios empresariales continuaron con la tendencia al alza, gracias a la llegada de

nuevas empresas en búsqueda de la reducción de costos. Los flujos de inversión extranjera directa (IED) alcanzaron los 1.400 millones de dólares, en comparación con los 2.000 millones registrados en 2008, producto de la menor inversión destinada a la construcción y el turismo. A pesar del menor superávit de la cuenta financiera, éste superó en términos absolutos al déficit de la cuenta corriente, lo que permitió la acumulación de reservas.